

## Apuntes en torno al pensamiento sociológico de Peter Berger y Thomas Luckmann

*Notes on the sociological thought of Peter Berger and Thomas Luckmann*

**Hugo Rafael López Mazariegos**

Instituto de Investigaciones del Centro Universitario de San Marcos

[lopez\\_mazariegos@yahoo.com](mailto:lopez_mazariegos@yahoo.com)

 <https://orcid.org/0000-0002-4109-3712>

### RESUMEN

Tras haber analizado el libro “La construcción social de la realidad” de Peter Berger y Thomas Luckman, en este análisis esbozaremos algunas cuestiones que nos permiten ubicar el pensamiento sociológico y rescatar las ideas más relevantes de la obra de Berger y Luckman, dos escritores norteamericanos emblemáticos del siglo XX. En este trayecto hemos elegido ir de principio a fin siguiendo la estructura misma del ensayo, pero sin pretensión de exhaustividad. Berger y Luckman presentan algunos aspectos de su pensamiento en un conjunto sistemático de reflexiones que tienen por objetivo señalar claves de lectura y comprensión de su itinerario teórico alrededor de temas como el lenguaje, identidad, religión, y también el objeto más conocido de los autores, la sociología del conocimiento. Finalmente, hacemos algunas observaciones y comentarios de la obra, la forma en que Berger y Luckmann fundamenta dicho proyecto desde el positivismo, así como su ubicación y su aporte específico dentro del conjunto de las principales corrientes de la sociología contemporánea.

**Palabras clave:** realidad, sociología, conocimiento, realidad, posmodernidad

### ABSTRACT

After having analyzed “The book the social construction of reality” by Peter Berger and Thomas Luckman, in this analysis we will outline some questions that allow us to locate sociological thought and rescue the most relevant ideas of the work of Berger and Luckman, two emblematic North American writers of the twentieth century. In this journey we have chosen to go from beginning to end following the very structure of the essay, but without claiming to be exhaustive. Berger and Luckman present some aspects of their thought in a systematic set of reflections that aim to point out keys to reading and understanding their theoretical itinerary around issues such as language, identity, religion, and also the authors’ best-known object, the sociology of knowledge. Finally, we make some observations and comments on the work, the way in which Berger and Luckmann bases said project from positivism, as well as its location and its specific contribution within the group of the main currents of contemporary sociology.

**Keywords:** reality, sociology, knowledge, reality, postmodernity

El autor declara que no tiene ningún conflicto de interés. El estudio fue financiado con recursos del autor.

Recibido: marzo 18 de 2022 / Aceptado: julio 26 de 2022 / Publicado: octubre 30 de 2022

## INTRODUCCIÓN

El presente artículo, pretende abordar algunas tesis de la obra de Berger y Luckmann de su ensayo titulado: “La construcción social de la realidad”. La originalidad de la obra ofrece una posibilidad de comprensión de los fenómenos que se observan en lo cotidiano que puede ser transversal a varias disciplinas, y no solamente a la sociología, y esa característica que puede ser un aspecto de fortaleza, puede ser también un aspecto de debilidad, desde otro punto de vista, considerando especialmente la ausencia de un itinerario metodológico para abordar los fenómenos de la realidad desde una visión de totalidad que ya Marx y los continuadores de su pensamiento develarían a lo largo de sus obras.

### 1. Sobre las principales ideas de la obra de los autores

Berger y Luckmann en su obra reflexionan y escriben sobre la posmodernidad que encuentra su “fundamento” en este ensayo y que pretende ser contrario al positivismo, pero se introduce en el mismo barranco de una mala interpretación de la objetividad científica que los autores dicen tomar las ideas principales que argumentan su “creación teórica”.

Nuestras tesis fundamentales están implícitas en el título y subtítulo de este libro; ellas son: que la realidad se construye socialmente y que la sociología del conocimiento debe analizar los procesos por los cuales esto se produce... Los términos claves de dicha tesis son “realidad” y “conocimiento”, que no solo se usan corrientemente en el lenguaje cotidiano, sino que llevan tras de sí un largo historial de indagaciones filosóficas. No es preciso que entremos aquí en una discusión sobre las complejidades semánticas en cuanto al uso ya sea cotidiano o filosófico de estos términos. (Berger & Luckmann, 2003, p.11)

Consecuentemente la primera reflexión comienza aquí, donde de antemano confiesan que es una “tesis”; por lo tanto, debe cumplir con los requerimientos mínimos para serlo, y una de ellas se refiere, “epistemológicamente”, a las múltiples realidades o nociones de lo que es la “realidad” que puedan estar contenidas en dichos conceptos o términos, tomando en cuenta su contenido, forma, extensión, clasificación, si son conceptos universales o singulares, así como su validez temporal y espacial, niveles de compatibilidad con otros términos perecidos o con igualdad semántica, peso específico del término, entre otros. También en la introducción los autores advierten que es un tratado teórico, más no metodológico de su tesis nos dicen que:

Así, pues, la necesidad de una “sociología del conocimiento” está dada por las diferencias observables entre sociedades, debido a lo que en ellas se da por establecido como “conocimiento”. Además de esto, sin embargo, una disciplina digna de ese nombre deberá ocuparse de los modos generales por los cuales las “realidades” se dan por “conocidas” en las sociedades humanas. En otras palabras, una “sociología del conocimiento” deberá tratar no solo las variaciones empíricas del “conocimiento” en las sociedades humanas, sino también los procesos por los que cualquier cuerpo de “conocimiento” llega a quedar establecido socialmente como “realidad” (Berger & Luckmann, 2003, p. 13)

Queda entonces la duda en el aire, dado que revelan los autores toda una previa indagación filosófica para tratar el tema de la “realidad” puesto que no se ofrece en el ensayo una explicación sobre la misma, así que la categoría utilizada es tratada con una ligereza de la cual debemos tener fuertes sospechas, dado que en ningún momento queda esclarecida, dan los autores pie a que se interpreten sus postulados de manera ambigua y hasta antojadiza por los planteamientos postmodernos que se oponen a los trabajos científicos elaborados con antelación a esta forma de tratar las cuestiones sociológicas, es decir que ahora las teorías sobre la identidad, la diversidad, querámoslo o no, están fundadas sobre estas ambigüedades propuestas por la lectura anticientífica de los autores estudiados, por ejemplo Durkheim, Weber y Marx. Según Berger & Luckmann (2003) en la introducción expresan que “la sociología del conocimiento deberá ocuparse de todo lo que una sociedad considera como “conocimiento”, sin detenerse en la validez o no validez de dicho “conocimiento” (sean cuales fueren los criterios aplicados)” (p.13) y también siguen Berger & Luckmann (2003) afirmando que “la sociología del conocimiento se ocupa del análisis de la construcción social de la realidad” (p.13), razón por la cual podemos decir que es este tipo de juicios tratados a la ligera conducen a amplias masas a tergiversar los planteamientos científicos y de tal forma crear formas absurdas de las relaciones sociales, porque además de esto los autores no dan un tratamiento explicativo de la categoría del conocimiento, existen demasiados vacíos, demasiadas falencias en cuanto a lo expresado acerca del “conocimiento”.

Nos continúan ilustrando Berger & Luckmann (2003) “los antecedentes intelectuales inmediatos de la sociología del conocimiento son tres corrientes del pensamiento alemán decimonónico; la marxista, la nietzscheana y la historicista.” (p.16) el pensamiento del cual derivan su posición teórica se basa en la categoría de voluntad de poder desarrollada en la obra de Nietzsche, además intentan una especie de mixtificación teórica antagónica, no dialéctica, porque dicen

tomar de Marx “La sociología del conocimiento derivó de Marx su proposición básica, a saber, que la conciencia del hombre está determinada por su ser social” (p.16), pero debemos recordar que Marx trata eso en “la ideología alemana” ya posteriormente vemos que en Marx la posición es que la manera como se presentan las cosas no es la manera como en realidad son y si las cosas fueran como se presentan, la ciencia entera estaría de más.

Para los autores, se debe considerar que, si la realidad se construye socialmente, entonces es porque ésta no existe, es carente de un proceso de edificación, por tanto, la sociología del conocimiento debe dedicarse a estudiar las herramientas y métodos utilizados para su construcción, y debe también arrancar de un presupuesto de inexistencia, o por el contrario, construir sobre otras estructuras ya existentes. Agregan además Berger y Luckmann (2003) que: “La realidad es independiente de nuestra propia volición (No podemos hacerlos desaparecer)”. (p.11) Eso hace pensar, entonces que no se puede hacer desaparecer algo de lo que no se ha participado para efecto de su construcción porque está construido por otros.

Quiere decir que, si la realidad es algo que se halle con independencia de nuestra propia volición, esta idea se torna entonces contradictoria porque antes afirman que tal realidad se construye socialmente, por tanto, cabría preguntarse ¿cómo es posible construir la realidad si la misma no depende de nuestra volición?, ¿quién la construye o quiénes la construyen o destruyen, son acaso acciones de un ser divino, sin voluntad?

Continúan Berger & Luckmann (2003):

Con el concepto general de ideología se alcanza el nivel de la sociología del conocimiento, la comprensión de que no hay pensamiento humano (con las únicas excepciones ya mencionadas) que esté inmune a las influencias ideologizantes de su contexto social. Mediante esta ampliación de la teoría de la ideología, Mannheim quería abstraer su problema central del contexto del uso político para tratarlo como problema general de epistemología y sociología histórica. (p.22)

Debemos pensar antes de aceptar ciegamente lo que los autores nos trasladan que Marx en sus prolíficos textos hizo toda una teoría, creó conocimiento y lo amplio, conocimiento concerniente a la estructura económica y la supra-estructura (de carácter más ideológico) e hizo referencia a la “ideología” como una forma de conciencia falseada como se conoce más ampliamente, pero no llegó a definir el término de una manera que diera pie a entenderse como algo

referente a la construcción social de la realidad. Entonces, podemos entender como “ideología” algo referente a especificar ciertas formas por las cuales los hombres toman conciencia de su propia realidad dentro de un sistema social y de la experiencia.

“Durkheim señala: “La regla primera y fundamental es: Considerar los hechos sociales como cosas”. Y Weber observa: “Tanto para la sociología en su sentido actual, como para la historia, el objeto de conocimiento es el complejo de significado subjetivo de la acción”. Estas dos aseveraciones no se contradicen. La sociedad, efectivamente, posee facticidad objetiva. Y la sociedad, efectivamente, está construida por una actividad que expresa un significado subjetivo. Y, de paso sea dicho, Durkheim sabía esto último, así como Weber sabía lo primero. Es justamente el carácter dual de la sociedad en términos de facticidad objetiva y significado subjetivo lo que constituye su “realidad sui generis”, para emplear otro término clave de Durkheim. La cuestión central para la teoría sociológica puede, pues, expresarse así: ¿Cómo es posible que los significados subjetivos se vuelvan facticidades objetivas? O, en términos apropiados a las posiciones teóricas aludidas: ¿Cómo es posible que la actividad humana (Handeln) produzca un mundo de cosas (clases)! O sea, la apreciación adecuada de la “realidad sui generis” de la sociedad requiere indagar la manera como esta realidad está construida. Sostenemos que esa indagación es la tarea de la sociología del conocimiento.” (p.33)

Volvemos a cruzarnos entonces con la idea de que la “sociología del conocimiento” tiene su origen en el pensamiento de Marx, Nietzsche y la corriente historicista; pero también más adelante, después de afirmar que el pensamiento filosófico debe ser abolido y se debe separar lo que debe estudiar la sociología y la filosofía, esto podemos además, relacionarlo con otro de los grandes fenómenos que tienen que ver con la balcanización del conocimiento, la hiper-especialización del conocimiento, esto quiere decir que el posmodernismo en el que caen los autores es el precursor también de esa parcelación del conocimiento del cual se ha culpado al paradigma positivista, pero en el cual también tiene mucho que ver la corriente posmoderna fundada en la teoría de la construcción social de la realidad que encarna su contenido verdadero en lo que Berger & Luckmann (2003) definen de esta forma: “Las apropiaciones subjetivas de la identidad y del mundo social son nada más que aspectos diferentes del mismo proceso de internalización, mediatizados por los mismos otros significantes” (p. 166). Separan también el conocimiento de las personas

“de la calle” el conocimiento empírico y el conocimiento científico teórico, diciendo que este último interfiere entonces en la forma de concebir la realidad, puesto que si se tiene conocimiento, por ejemplo con lo que Freud denomina como histeria, un intelectual se convertirá en histérico mientras va conociendo los síntomas y un haitiano pensará que está “poseído”, porque el haitiano lo que conoce es la brujería, además Berger & Luckmann (2003) resaltan y desarrollan su teoría de la identidad de la siguiente forma:

La identidad constituye, por supuesto, un elemento clave de la realidad subjetiva y en cuanto tal, se halla en una relación dialéctica con la sociedad. La identidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales. Los procesos sociales involucrados, tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determinan por la estructura social. Recíprocamente, las identidades producidas por el interjuego del organismo, conciencia individual y estructura social reaccionan sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola o aun reformándola. Las sociedades tienen historias en cuyo curso emergen identidades específicas, pero son historias hechas por hombres que poseen identidades específicas. (p.214)

Además, Berger & Luckmann, agregan que:

La teorización sobre la identidad buscará entonces tomar conocimiento de las transformaciones de identidad que han ocurrido de hecho, y ella misma sufrirá transformaciones en este proceso. Por otra parte, la identidad puede volverse problemática en el plano de la teoría misma, vale decir, como resultado de desarrollos teóricos intrínsecos. En tal caso, las teorías psicológicas serán pergeñadas “antes del hecho”, por así decir. Su establecimiento social subsiguiente y su potencia correlativa para generar realidad pueden producirse por una cantidad de afinidades entre los elencos teorizadores y diversos intereses sociales. Una posibilidad histórica es la constituida por la manipulación ideológica deliberada a caigo de grupos políticamente interesados... la canalización social de actividades constituye la esencia de la institucionalización, que es el fundamento para la construcción social de la realidad (p.221-223)

Siguiendo entonces con la confusión en la que caen cuando tratan de sostener que su teoría tiene influencia de Marx, Weber y Durkheim, se comprende que esto es más delicado aún, puesto que tratan de montarse desde un principio sobre bases diametralmente opuestas, es decir, sobre el cruzamiento de teorías históricamente contrarias, donde los términos liberados o no, no están resueltos del todo y, en caso de estarlos, son válidos solo dentro de ellos mismos y su contexto teórico, por lo tanto, es posible que se pueda ser marxista de las más

diversas corrientes que se fundan a partir de su teoría, se puede ser marxista-leninista-gramsciano, etc., pero es algo realmente difícil de concebir que se pueda ser marxista-weberiano-durkhemiano, convirtiendo sus proposiciones en meras contradicciones epistemológicas, donde tratan de afirmar, algo así como un oxímoron, por ejemplo que se trate de encontrar la cuadratura del círculo. Cayendo de esta forma definitivamente en el más profundo de los precipicios de la falacia, y en el cruzamiento de teorías encontradas que no son coherentes entre ellas así mezcladas de esa forma.

En el ensayo encontramos también la interesante concepción que tienen los autores del papel que juega el lenguaje dentro del conocimiento, aunque se puede tergiversar, dada la ambigüedad existente en el texto, que trasladan la concepción del lenguaje como sinónimo de conocimiento, ya que según Berger & Luckmann (2003)

...el lenguaje realiza un mundo, en el doble sentido de aprehenderlo y producirlo. El diálogo es la actualización de esta eficacia realizadora del lenguaje en las situaciones “cara a cara” de la existencia individual. En el diálogo las objetivizaciones (sic) del lenguaje se vuelven objetos de la conciencia individual. De esta manera el hecho fundamental del mantenimiento de la realidad reside en el uso continuo del mismo lenguaje para objetivizar (sic) la experiencia biográfica en proceso de desenvolvimiento. En el más amplio sentido, todos los que usan este mismo lenguaje son otros mantenedores de la realidad.” (p. 191)

Partiendo de estas consideraciones del poder que se configura en las estructuras del lenguaje, aparece también la consideración de Berger & Luckmann (2003) sobre el diálogo:

En general, la frecuencia del diálogo realza el poder de éste como productor de realidad; pero la falta de frecuencia puede, a veces, compensarse con la intensidad del diálogo cuando éste se realiza. Podemos ver al ser amado solo una vez al mes, pero el diálogo que entonces se produce tiene una intensidad suficiente para suplir su falta relativa de frecuencia. (p. 191-192)

Estos postulados podemos tomarlos a consideración cuando leemos textos de los que se suelen denominar como “post-marxistas”, que en realidad debiesen llamarse “ex-marxistas”, o los “posestructuralistas” como Foucault, Bajtín, etc., ya que en las cuestiones que tienen que ver con el lenguaje, discurso y el diálogo caen en estas posturas reduccionistas, por ejemplo, cuando Berger & Luckmann (2003) revelan que:

Ciertos diálogos pueden también definirse y legitimarse explícitamente en cuanto poseedores de un status privilegiado, como es el caso de los que se sostienen con el confesor, el psicoanalista o una figura de “autoridad” similar. En este caso la “autoridad” reside en el status cognoscitivo y normativamente superior que se adjudica a esos diálogos. (p. 192)

Esta cita la escudriñamos en la obra de Foucault, en la categoría de “poder pastoral” que aparece definida con asombrosa similitud, en todo caso podríamos decir que a manera de categorizar los teóricos de la Escuela de Frankfurt, estos autores han desarrollado una especie de personalidad autoritaria, ya que se atreven a asegurar que el sociólogo no tiene o hallada las condiciones de responder preguntas como: ¿qué es la responsabilidad?, ¿cuáles son sus límites?, ¿cómo pueden saberse éstas cosas?, porque esto es solamente para los filósofos, por esas actitudes dictatoriales que desarrollan en el texto, lo que producen es solamente una contra cara del positivismo, pero la moneda sigue siendo la misma.

Podemos decir entonces que Berger & Luckmann (2003) concluyen de la siguiente forma:

“Nuestra concepción de la sociología del conocimiento nos lleva a la conclusión de que la sociología del lenguaje y de la religión no pueden considerarse especialidades periféricas de escaso interés para la teoría sociológica en cuanto tal, sino que pueden aportarle contribuciones esenciales.” (p.230)

Lo cual reduce entonces sus postulados a la teoría del lenguaje, más no del conocimiento, ya que agregan más adelante que:

“La sociología del conocimiento entiende la realidad humana como realidad construida socialmente. Como la constitución de la realidad ha sido, por tradición, un problema central de la filosofía, dicha apreciación tiene ciertas implicaciones filosóficas. En cuanto que ha existido una fuerte tendencia para que este problema —con todas las cuestiones que involucra— se vuelva trivial en la filosofía contemporánea, el sociólogo tal vez resulte ser, para sorpresa suya, el heredero de cuestiones filosóficas que a los filósofos profesionales ya no les interesa considerar... Una consecuencia importante de esta concepción reside en que la sociología debe desenvolverse en diálogo permanente con la historia y la filosofía, y si así no sucede, pierde su propio objeto de investigación. Este objeto es la sociedad como parte del mundo humano, hecho por hombres, habitado por hombres y que, a su vez, forma hombres en un proceso histórico continuo. No es el fruto insignificante de una sociología humanista volver a despertar nuestro asombro ante este prodigioso fenómeno” (pp.230- 231)

En suma, la propuesta teórica desarrollada por Berger & Luckmann, es un intento teórico fallido, es un intento de apropiación del objeto de estudio de la ciencia al que no pueden abarcar, ya que estos son el conocimiento y la realidad, pero al final de cuentas, haciendo una lectura crítica, podemos decir que terminan dando un paso hacia la ideología, hacia una falsificación de la conciencia y peligrosamente de la incredulidad en la ciencia, en lo objetivo, quizá sea debido a esto que la posmodernidad nos da fuertes dolores de cabeza, pero la lectura de este ensayo es por mucho un buen ejercicio para los sociólogos o quienes pretender seguir por el camino de la teoría sociológica.

## CONCLUSIÓN

Desde una perspectiva crítica y liberadora, la sociología se debe convertir en una importante herramienta desideologizada que colabora a desmontar la realidad invisible, que se presenta con apariencia de verdad. Tal y como sucede en el sistema capitalista donde los medios de comunicación transmiten anuncios subliminales del consumismo, la moral y los valores de las clases sociales que conforman los grandes poderes dominantes, como un instrumento fundamental en la maquinaria de dominación de los diferentes pueblos del mundo como lo advierte el pensador salvadoreño Arias Peñate (2003). La sociología no debe ser contemplativa, todo lo contrario, debe orientar procesos que generen cambios profundos en la transformación de la realidad.

Berger y Luckmann proponen una sociología del conocimiento que valore la realidad humana que tenga coherencia con el plano social. No obstante, la sociología del conocimiento, para ocuparse de su objeto propio, necesita auxiliarse de la historia y la filosofía. Porque si no corre el riesgo de poner en entredicho su objeto de investigación. Resulta importante y necesario recuperar una sociología del conocimiento que no solamente sea una tarea intelectual y académica, sino también conlleva la exigencia de colaborar en la liberación de los pueblos oprimidos del mundo.

La sociología de Berger y Luckmann tiene vigencia en la actualidad, ya que promueve esquemas positivistas en cuanto que las investigaciones reproducen el modelo de dominación. Edgar Ortiz Arellano, (2012) filósofo mexicano, también nos hace reflexionar acerca de las investigaciones positivistas. Nos dice que:

*El conocimiento de la sociedad se ha reducido a meras estimaciones estadísticas.* (2012, p. 47). Creo que si tenemos esto en cuenta, el análisis de las investigaciones que se desarrollan en el sistema educativo actual, en todos sus niveles, le enseña a los estudiantes de que ellos son también mercancías vendibles, que los conocimientos indispensables que deben de tener son aquellos que pide el mercado y que al pensar distinto a los demás, o en contra del sistema social imperante, está fuera de toda lógica, de ahí la necesidad de cambiar el proceso de formación hacia un cauce eminentemente social y humanístico, donde se invita a pensar, cuestionar y criticar la sociedad actual a través de su acción revolucionario (Ortiz, 2012:p.58).

El llamado de esta reflexión es que no nos quedemos en una sociología de ejercicios mentales, de gimnasia académica, porque esto sólo beneficia a quienes pretenden que todo siga igual. La sociología puede convertirse en un instrumento para la toma de conciencia crítica sobre la situación de desigualdad, social, militarismo, medio ambiente, etc., puede ser una fuente de inspiración para desarrollar una sociología emancipadora.

Este trabajo es apenas un mínimo acercamiento al pensamiento sociológico de Berger & Luckmann. Los alcances y trascendencia de su obra son tan amplios que sería de gran beneficio para estudiantes y profesores estudiar con detenimiento y profundidad su obra sociológica y filosófica.

## REFERENCIAS

- Arias Peñate, S. (2003) *Mundialización y las dos Globalizaciones Retos y perspectivas para la región centroamericana en el siglo XXI*. Editorial e Imprenta Universitaria, Universidad de El Salvador, San Salvador, El Salvador, C. A.
- Berger, P. & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores: Argentina.
- Foucault, M. (2006). *Defender la sociedad*. (t. Horacio Pons). México, Fondo de Cultura Económica.
- Marx y Engels (1994/1893). *El Manifiesto del Partido Comunista*. México, Ediciones Quinto Sol, s/t

Ortiz, E. (2012). Globalización y escatología del capitalismo en la era de la resistencia. Academia de Estudios Políticos y Económicos A. C. México, D. F.

*Cómo citar este artículo*

López Mazariegos, H. R. (2022). Apuntes en torno al pensamiento sociológico de Peter Berger y Thomas Luckmann. *Revista de Investigación Proyección Científica*, 4(1), 223-233. <https://doi.org/10.56785/ripc.v4i1.19>



Copyright © 2022 Hugo Rafael López Mazariegos. Este texto está protegido por una licencia Creative Commons 4.0. Usted es libre para compartir y adaptar el documento para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios.

*Resumen de licencia - Texto completo de la licencia*